

### **La metodología activa como perspectiva de la preparación del niño para el aprendizaje de la escritura en primer grado**

**Autores: MSc. Joel Ramírez Ramos; MSc Iosvany Hernández Torres; Onaida Calzadilla González**

**Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", Holguín**

**Email: [joel@ucp.ho](mailto:joel@ucp.ho). rimed.cu**

### **La preparación del niño para el aprendizaje de la escritura en primer grado desde una metodología activa**

Desde primer grado se inicia el aprendizaje sistemático de la lectura y la escritura, que descansa en la preparación adquirida por el niño en las etapas precedentes. En este proceso interactúan diversos factores. Varios estudios se refieren a la madurez adecuada, que implica lograr un nivel de desarrollo del lenguaje, la motricidad, la percepción, el pensamiento en imágenes, los mecanismos de autorregulación y la motivación. Franklin Martínez (2001) considera necesario la formación y desarrollo de las cualidades y las capacidades intelectuales generales, las relaciones de intercambio y convivencia social, las habilidades comunicativas y las capacidades coordinativas.

Estos factores considerados premisas para el aprendizaje de la lectoescritura se deben establecer desde la educación inicial y preescolar, de manera que se conviertan en logros del desarrollo que alcanzan los niños, como parte de su preparación integral para continuar en la escuela primaria el proceso formativo de su personalidad. Aunque se ejecutan diversas tareas con tal propósito, en la práctica se constata que los niños inician su aprendizaje con insuficiencias en su preparación para el aprendizaje inicial de la lectoescritura. Se sobreestiman los aspectos psicomotores con menoscabo del lenguaje escrito como actividad comunicativa e instrumental y la formación de conceptos sobre sus rasgos esenciales que lo diferencian de otros códigos. Se carece de acciones para la interacción del niño con la lengua escrita de manera planificada y sistemática durante el aprestamiento.

En los cuadernos concebidos tanto para la preparación como para el aprendizaje, prevalecen los ejercicios grafomotores, y requieren de actividades para el empleo de la escritura como medio de comunicación.

### **Breve esbozo del estado actual del problema en la práctica educativa**

Se revelan insuficiencias en la concepción del aprendizaje inicial de la escritura, que debe realizarse sobre la base de las particularidades de la lengua escrita y las

potencialidades del niño de primer grado. Las acciones de la etapa de aprestamiento en primer grado, no satisfacen la preparación que la sociedad exige al escolar con respecto a este aprendizaje, las posibilidades cognoscitivas del niño y las propiedades de la lengua escrita que le otorgan objetividad y consistencia.

Para la concepción de este proceso que responda a las actuales exigencias y en correspondencia con los nuevos enfoques, deben considerarse diversos criterios abordados en diferentes fuentes teóricas y metodológicas.

### **La escritura: criterios para su definición conceptual**

La definición de escritura no es única ni precisa, existen diversas posiciones, desde las que la consideran como un acto motor, hasta las que destacan, en forma especial, su función comunicativa. Myklebust (1965, citado por Ramírez, 2003) señala que la escritura es una de las formas superiores del lenguaje y, por lo tanto, la última en ser aprendida. Constituye una forma de lenguaje expresivo. Es un sistema simbólico-visual para transformar los pensamientos y sentimientos en ideas.

Piaget (1961), considera el lenguaje escrito como la representación de una representación gráfica arbitraria del lenguaje hablado, el cual también constituye una representación igualmente arbitraria, socialmente determinada. El hecho de ser abstraído dos veces de la realidad, convierte al lenguaje escrito en la forma más abstracta de representación. Estas configuraciones arbitrarias son formas características y arreglos llamadas palabras, y carecen de relación natural con los objetos y eventos que simbolizan. Cada letra ostenta un nombre, una forma característica y representa uno o más sonidos. Descifrar estas marcas en sonidos no implica automáticamente que la palabra adquiera significado.

Según Ulloa (1987, citado por Ramírez, 2003), la escritura constituye un nuevo medio de manejar el lenguaje. Aunque sus formas pueden limitar la libertad de este, para el niño representa el dominio de un nuevo medio de expresión. De todas las habilidades manuales, la escritura es la que permite menos libertad al niño, a la vez proporciona una mayor satisfacción, porque ofrece un trazo indeleble de lo que el lenguaje oral expresa.

En la ontogénesis del niño, la escritura aparece después del habla. Como es una actividad convencional y codificada, constituye un logro que se adquiere. Se accede a ella una vez que se ha alcanzado cierto nivel de desarrollo intelectual, motor y afectivo. Puede considerarse como lenguaje y movimiento, pero se limita por el contexto en el que tiene lugar, por su rigurosa configuración gráfica y las reglas que rigen la transcripción del lenguaje.

En la escritura espontánea es necesario poner por escrito, en forma simbólica, el material elaborado por el lenguaje interno y elegir, a partir de él, formas de hablar y símbolos gráficos que la sociedad proporciona a los hablantes.

La escritura es praxis y lenguaje. Constituye un medio permanente de registrar ideas y recuerdos, un método de intercambio y un medio de comunicación. Es una forma de manifestación lingüística privativa del hombre, ya que supone una comunicación simbólica por medio de un código particular de cada cultura. No es un código figurativo, sino simbólico.

Bravo Valdivieso (1984), señala que la escritura manuscrita constituye una modalidad de lenguaje, y debe estudiarse como un sistema típico, por los niveles de organización de la motricidad, del dominio de las direcciones del espacio, del pensamiento y de la efectividad que requiere su funcionamiento. A pesar de su especificidad, no constituye un sistema homogéneo, sino que expresa diferentes niveles de desarrollo e integración. Por el hecho de constituir un repertorio de respuestas aprendidas, existe como una función originada por factores maduracionales como de aprendizaje escolar jerárquico. Mantiene que la escritura manuscrita se manifiesta como un medio insustituible por su calidad personalizada de registro y expresión. Utiliza un código o sistema de símbolos organizados que puede ser usado por dos o más personas para transmitir y recibir mensajes. En estos criterios se aprecia como limitación que se detienen básicamente en los componentes externos de la escritura.

Condemarín (1992), señalan que la escritura es un modo de expresión tardío, tanto en la historia de la humanidad como en la evolución del individuo, en comparación con la edad de la aparición del lenguaje oral. Como grafismo y lenguaje, está íntimamente ligada a la evolución de las posibilidades motrices que le permiten tomar su forma, y al conocimiento lingüístico, que le otorga significado. En su verdadero sentido, implica la transcripción, sin modelo visual y apoyo auditivo, de frases creadas en la mente. Para las educadoras españolas María Jesús Comellas y Ana Perinyá (1984, citado por Ramírez, 2003) la escritura supone trazar signos sin significado, posición rechazada por los autores del presente trabajo porque en ella se desconoce su valor comunicativo.

### **Consideraciones sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura**

Como la escritura debe ser adquirida, y por lo tanto, enseñada, el niño requiere asimilar, por un lado, las destrezas motoras que conducen a realizar una buena letra, y por otro construir un texto que exprese claramente un significado. Esto último se adquiere progresivamente con la experiencia y constituye un aprendizaje complejo.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura deben considerarse los principios de carácter pedagógico que lo sostienen. Así, en la proyección de los presupuestos que sustenta la preparación del niño para el aprendizaje de la escritura, se asumen los principios del proceso pedagógico planteados por Fátima Addine y otros (2003), considerados las tesis fundamentales de la teoría psicopedagógica, sobre la dirección del proceso pedagógico, como normas y procedimientos de acción que determinan la fundamentación pedagógica esencial en el proceso de educación de la personalidad, en lo cual la escritura desempeña un importante papel.

Estos principios fundamentan el proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura, que reclama de estas condiciones para su concreción en las circunstancias actuales del desarrollo, y también debe ser comprendido desde presupuestos filosóficos que lo sustentan, que en nuestra educación tiene su base en el materialismo dialéctico.

Para la comprensión del proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura desde el punto de vista filosófico, el materialismo dialéctico propone una interpretación de la realidad lingüística concebida como un proceso material en el que se suceden una variedad infinita de fenómenos, a partir de otros existentes, como el lenguaje oral. Esta sucesión no se produce al azar o arbitrariamente. Todo el proceso está regulado por leyes que determinan su evolución desde las formas más simples a las más complejas, y afectan a toda la realidad, natural y humana. Estos fundamentos

filosóficos explican la medida en que el proceso de la escritura interviene en el desarrollo cultural del niño, al producir transformaciones, cambios nuevas cualidades en su conducta, y cómo se genera a partir del dominio del lenguaje oral como premisa esencial.

En el proceso de aprendizaje de la escritura, se distinguen los conocimientos y acciones o habilidades específicas que deben asimilarse. También se manifiestan las habilidades cognoscitivas, que sirven de procedimientos y estrategias al alumno para un acercamiento más efectivo al conocimiento del lenguaje escrito. Entre ellas aparecen las habilidades relacionadas con la percepción de este objeto cultural, sus características, cualidades, y las vinculadas con los procesos del pensamiento. Existe otro grupo de acciones que constituyen elementos importantes para un aprendizaje escritural más efectivo, son las habilidades para planificar, controlar y evaluar la actividad de aprendizaje, que presuponen un comportamiento más reflexivo y regulado en dicho proceso.

Un proceso de enseñanza-aprendizaje de la escritura eficiente coloca a los alumnos en situaciones que representan un reto para su forma de pensar, sentir y actuar con respecto al lenguaje escrito. En dicho proceso se develan las contradicciones entre lo que se dice, vivencia y ejecuta en la práctica. El proceso de enseñanza-aprendizaje se concreta en una situación creada para que el alumno aprenda a aprender sobre su propia lengua, donde se crean situaciones para que se apropie de las herramientas para operar con la realidad lingüística y estudiarla. Los rasgos esenciales que lo tipifican y los componentes que lo conforman, permiten asumirlo como presupuesto de la preparación para la escritura porque favorece la comprensión interna de este proceso que involucra la personalidad en formación.

En estas consideraciones como presupuestos de la escritura, se asumen los principios más relevantes del enfoque constructivista. El concepto de error constructivo considera que las respuestas erróneas, aunque inicialmente se aparten de las soluciones correctas, permiten alcanzarlas progresivamente. El conocimiento no se transmite, sino que el niño lo va construyendo a través del proceso de elaboración de hipótesis y respuestas, como ha sido demostrado en el caso particular de la escritura.

Dentro de la estrecha relación que guardan los procesos de lectura y escritura entre sí, se da prioridad a la expresión del pensamiento del niño frente al desciframiento de lo escrito por otros, ya que al escribir reflexiona sobre el lenguaje escrito desde sus propias producciones. La función del docente no es transmitir mecánicamente información y conocimientos, sino ayudarlo en el proceso de experimentación y reflexión que supone una adquisición constructiva del conocimiento del lenguaje escrito, lo que implica, según Vigotsky, crear zonas de desarrollo próximo.

No debe plantearse la enseñanza de la lectura y la escritura, sólo como una tarea de habilidad técnica, sino valorarla como proceso que facilita la comprensión del mundo y como recurso en la adquisición de conocimientos, más que simple actividad mecánica. Al respecto afirma Vygotsky (1995):

“Parece evidente que el dominio de este complejo sistema de signos no puede realizarse de modo puramente mecánico y externo, sino que más bien es la culminación de un largo proceso de desarrollo de determinadas y complejas funciones de la conducta del niño, únicamente si se comprende toda la historia de la evolución de

los signos en el pequeño y el lugar que en ella ocupa la escritura, puede uno acceder a una solución correcta de la psicología de la escritura.”

Tal afirmación encuentra mayor explicación en la prehistoria del desarrollo del lenguaje escrito, la que se produce desde la ontogénesis. Vigotsky (1995) considera que la escritura desempeña un importante papel en el proceso del desarrollo cultural del niño. El desarrollo del lenguaje escrito pertenece a la primera línea del desarrollo cultural. Su desarrollo comienza cuando aparecen los primeros signos visuales en el niño, y se sustenta en la misma historia natural del nacimiento de los signos de los cuales ha nacido el lenguaje. El gesto es el primer signo visual de la futura escritura del niño.

Existen dos momentos que enlazan genéticamente el gesto con el signo escrito. El primer momento se da en los garabatos que traza el niño y el segundo momento que forma el nexo genético entre el gesto y el lenguaje escrito aparece en los juegos infantiles.

El dibujo debe considerarse como lenguaje infantil, es una etapa previa al lenguaje escrito. Por su función psicológica, constituye un típico lenguaje escrito, originado a partir del lenguaje verbal.

El gesto, el juego, el dibujo y la escritura pueden considerarse como diferentes momentos de desarrollo del lenguaje escrito en el niño. La escritura como actividad muscular y percepción simbólica, emerge del juego, pero por el significado psicológico que desempeña en el comportamiento está se encuentra alejada de este.

En tal sentido, la enseñanza debe organizarse de tal manera que la lectura y la escritura sean ineludibles para el niño, quien debe sentir la necesidad de leer y escribir, poseer sentido para el niño, ser estimulada por necesidad natural. Sólo entonces se desplegará en el niño como una forma nueva y compleja de lenguaje.

Por las transformaciones que produce el lenguaje en toda la conducta infantil, no puede considerarse el dominio de la escritura solo un hábito psicofísico. Los métodos deben tener en cuenta lo que representa el lenguaje escrito, y no exclusivamente proporcionar al niño hábitos de escritura. El factor muscular, la motricidad de la escritura, desempeñan un papel muy importante, pero subordinado. El aprendizaje de la escritura como hábito conduce a una escritura mecánica y no al desarrollo cultural del niño. Ello expresa la necesidad de que sea natural, no debe imponérsele, sino cultivarla. La enseñanza natural de la lectura y escritura requiere una influencia adecuada del entorno; tanto leer como escribir deben ser elementos de sus juegos. Por tanto, es preciso conducir al niño de manera natural, a la comprensión interna de la escritura, lograr que se convierta en un aspecto de su desarrollo. El dibujo y el juego deben ser etapas preparatorias para el desarrollo del lenguaje escrito infantil, ejercicios preparatorios para el aprendizaje de la escritura.

### **La metodología activa en la enseñanza de la escritura**

Para el desenvolvimiento de la preparación para el aprendizaje de la escritura en las condiciones señaladas, Ramírez (2011), asume como presupuesto la metodología activa, proceso que implica el protagonismo del niño para lograr un aprendizaje significativo, y el docente facilitar este proceso. Para propiciar el desarrollo de las habilidades asociadas a la escritura, el docente debe proponer actividades, tareas personales o grupales, que desarrollan el pensamiento crítico y creativo, así como la

comunicación efectiva en cada una de las fases del proceso de aprendizaje, fomentar la experimentación, el trabajo en equipo y la autoevaluación. Los principales efectos de su aplicación conducen a una disposición para la resolución de los conflictos a los que se enfrenta el niño en este proceso de aprendizaje, capacidad de transferencia y motivación intrínseca.

La metodología activa alude a todas aquellas formas particulares de conducir el aprendizaje que involucran a los alumnos como proceso personal de construcción de las estructuras de pensamiento, por la asimilación de los nuevos conocimientos. En ellas adquiere singular valor el proceso de diálogo y construcción en el que los alumnos se involucran, para garantizar la comprensión del nuevo conocimiento.

La concreción en la práctica con la concepción y utilización de una metodología renovadora, permite la capacitación científica de los agentes involucrados en este proceso, con la aspiración de transformar su desempeño para ejercer la tarea de la formación integral del niño. Dicha metodología debe asumir que la escritura constituye una de las herramientas básicas del proceso de formación y desarrollo de la personalidad, que como objeto de conocimiento presenta cualidades que le son inherentes, por lo que exige, para su aprendizaje, las condiciones requeridas, las que se fundamentan desde presupuestos pedagógicos, psicológicos, didácticos y metodológicos para la concepción de su aprendizaje.

Lo antes abordado reafirma que la preparación del niño para el aprendizaje inicial de la escritura en primer grado de la educación primaria, debe considerar la escritura como herramienta cultural, estrechamente vinculada al desarrollo ontogenético, que atraviesa diferentes etapas hasta la adquisición del mecanismo del lenguaje escrito, por lo que debe posibilitarse la creación de las condiciones requeridas con un enfoque integrador que considere los rasgos de la escritura como objeto de conocimiento que despierta particular interés en el niño. Esta debe sustentarse en los presupuestos esbozados, y caracterizarse por su pertinencia y factibilidad, lo cual puede determinarse mediante diversas vías, que permiten obtener criterios para su perfeccionamiento.

## **Bibliografía**

- ACOSTA LUÉVANO, ROSA MARÍA. La enseñanza de la lectura y escritura en el primer grado de Primaria. Disponible en: URL: [http // www. upn011. edu. mx/publicaciones/revistas/upnenlinea/0007.htm/n.1](http://www.upn011.edu.mx/publicaciones/revistas/upnenlinea/0007.htm/n.1) 13 p. Consulta: 11/2/2012
- ACOSTA PADRÓN, RODOLFO Y JOSÉ ALFONSO HERNÁNDEZ. Capítulo VI. La enseñanza de la lectoescritura. En: Didáctica interactiva de lenguas, páginas 171-215. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2009.
- ADDINE FERNÁNDEZ, FÁTIMA Y GONZÁLEZ, ANA MARÍA. Principios para la dirección del proceso pedagógico. En: Compendio de pedagogía (compilación), páginas 80-98.-- La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2003.
- Bravo Valdivieso, L. Dislexia y Retardo Lector. Enfoque neuropsicológico. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile, 1984.
- CABALLERO DELGADO, ELVIRA. Didáctica de la escuela primaria. Selección de lecturas. --La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- Condemarin M. Lectura Temprana. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1992.
- DOMÍNGUEZ PINO MARTA Y FRANKLIN MARTÍNEZ MENDOZA. Principales Modelos pedagógicos de la educación preescolar. --La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001.

- FERREIRO, EMILIA. Entre la sílaba y la palabra escrita / Emilia Ferreiro. -- p. 25-37. -- En: Infancia y aprendizaje. -- Año 2000, N. 89. -- Madrid, 2000.
- FRANCO GARCÍA, OLGA E. De la educación inicial y preescolar a la escolar. En: Revista Educación N. 106, mayo-agosto. La Habana, 2002. p. 2-7.
- Fundora M C. La habilidad profesional pedagógica para la enseñanza inicial de la ortografía durante la etapa de adquisición en primer grado. Tesis Doctoral. Matanzas, 2010.
- HERNÁNDEZ CIRIANO, MARÍA. La escuela primaria en el pensamiento pedagógico. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2011.
- LÓPEZ HURTADO, JOSEFINA. Un nuevo concepto de educación infantil.-- La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2001.
- Humberto Marrero Silva, Elisabeth Gómez Gómez. LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA MATERNA EN CUBA. EVOLUCIÓN Y DESARROLLO HASTA LA ACTUALIDAD. Curso preevento Pedagogía 2013. La Habana.
- MINED. La enseñanza de la lectoescritura. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño IPLAC. La Habana, 2004.
- \_\_\_\_\_Orientaciones Metodológicas de Lengua Española 1. grado. Educación Primaria, 2001
- \_\_\_\_\_Selección de temas psicopedagógicos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- Oro Barrera, Olga Lidia. Alternativa pedagógica para el análisis fónico en el grado preescolar, mediante el software educativo. Tesis de maestría. Centro Latinoamericano y Caribeño de la Educación Preescolar, Santiago de Cuba, 2004.
- PIAGET, JEAN. La formación del símbolo en el niño. -- La Habana: Editorial Ciencia y Técnica, 1961. -QUINTANAR ROJAS, LUIS, SOLOVIEVA, YULIA, LÁZARO GARCÍA, MARÍA DEL ROSARIO BONILLA SÁNCHEZ, LYDA MEJÍA DE ESLAVA, JORGE ESLAVA COBOS. Dificultades en el proceso lectoescritor. Asociación Mundial de Educadores Infantiles. España: Editorial de la Infancia, 2008.
- RAMÍREZ RAMOS, JOEL. La vinculación de los preescolares con la lengua escrita: una vía de preparación para el aprendizaje inicial de la lectoescritura. Tesis de maestría. Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana, 2003.
- \_\_\_\_\_ La preparación para el aprendizaje de la lectoescritura. Disponible en: URL: <http://www.eae.publishing.com/catalog/details/store/es/book/978-3-659-03060-4/>. 92 p. Consulta 24/ 1/13
- Rico M P, Santos P E, Martín-Viaña V. Exigencias del Modelo de Escuela Primaria para la dirección por el maestro de los procesos de educación, enseñanza y aprendizaje. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 2008.
- RICO MONTERO, PILAR. Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria. -- La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2000.
- Rodríguez C, Torre A, M G. Indicadores de alteraciones del lenguaje escrito. Criterios de evaluación. Pautas para el diseño de actividades. Facultad de Educación Elemental y Especial. U.N.C. Disponible en: E-mail: [dferrer@arnet.com.ar](mailto:dferrer@arnet.com.ar) - [anatorre29@hotmail.com.ar](mailto:anatorre29@hotmail.com.ar) Consultado febrero 18 de 2013.
- ROJAS ESTÉVEZ, JOSEFA ARACELIS. Modelo acerca de los fundamentos biopsicológicos del diagnóstico para el aprendizaje de la escritura en la educación infantil. Tesis de doctorado. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. La Habana, 2013.
- TEBEROSKY, ANA. La escritura: producto histórico, aspectos lingüísticos y procesos psicológicos/ Ana Teberosky. -- p. 7-10. -- En: Infancia y Aprendizaje. -- Año 2000, N. 89. -- Madrid, 2000.
- VIGOTSKY, L. S. Obras Completas, tomo 5. -- La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1995.

- \_\_\_\_\_ .Pensamiento y lenguaje. -- La Habana: Editorial Pueblo y Educación,  
1998.